

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA
SERIE DE TRABAJOS VARIOS
Núm. 55

RES PUBLICA LESERENSIS
(Forcall, Castellón)

por

GEZA ALFÖLDY



50 ANIVERSARIO
DE LA FUNDACION DEL SERVICIO
DE INVESTIGACION PREHISTORICA

VALENCIA
1977

SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA
SERIE DE TRABAJOS VARIOS
Núm. 55

RES PUBLICA LESERENSIS
(Forcall, Castellón)

por

GEZA ALFÖLDY



50 ANIVERSARIO
DE LA FUNDACION DEL SERVICIO
DE INVESTIGACION PREHISTORICA

VALENCIA
1977

DIPUTACION PROVINCIAL DE VALENCIA — INSTITUCION ALFONSO EL MAGNANIMO
SERVICIO DE INVESTIGACION PREHISTORICA
SECCION DE PREHISTORIA EN VALENCIA DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES
CIENTIFICAS

SERIE DE TRABAJOS VARIOS

Núm. 55



En la costa oriental de España entre Saguntum (Sagunto) y Dertosa (Tortosa) así como en su hinterland, es decir, a grosso modo en la actual provincia de Castellón de la Plana, entre las de Valencia y Tarragona, no es conocida ninguna ciudad romana, según la investigación de las fuentes literarias, epigráficas y arqueológicas. Las inscripciones y los asentamientos conocidos en esta región, recogidos de modo agradable por D. Fletcher y J. Alcácer en una útil monografía (1), no ha permitido conocer, hasta ahora, más que pequeños asentamientos, durante la época romana, y la única ciudad moderna grande en esta región, Castellón de la Plana, es una fundación de la época de la Reconquista, al contrario que muchas otras ciudades en España, que son fundaciones antiguas. A juzgar por la extensión de esta región —la provincia de Castellón tiene una longitud de unos 120 Km. a vuelo de pájaro en dirección suroeste-nordeste, y una anchura de unos 60 Km. de este a oeste— la ausencia de un centro urbano en época antigua es ciertamente sorprendente, teniendo en cuenta además que las condiciones geográficas para la existencia de centros económicos y administrativos de carácter urbano no son aquí peores que en otras regiones montañosas de España, donde conocemos ciudades romanas. Se podría suponer, en realidad, que durante la época imperial romana toda esta región estuvo repartida entre los territorios urbanos de Saguntum y Dertosa. La parte sur de la actual provincia de Castellón pertenecía de hecho, con la mayor probabilidad, al territorium de Saguntum (2). Sobre la parte norte de la provincia de Castellón, por lo menos, y ante todo para la región montañosa del

histórico Maestrazgo, al otro lado de la cadena montañosa litoral, se podría decir todavía lo que hace más de un siglo dijo E. Hübner en una nota sobre las inscripciones procedentes de los modernos «oppida inter Saguntum et Dertosam sita varia»: «Tamen longius patet regio haec universa, quam ut agri Saguntini vicos fuisse commode statuas locos omnes, in quibus tituli extant» (3).

Una de las escasas inscripciones latinas procedentes de la parte norte de la provincia de Castellón arroja más luz, sobre la topografía histórica de esta región, de lo que hasta ahora se suponía (4). Este documento epigráfico es en primer lugar, por otra parte, una fuente de confusión. Se trata de una inscripción incompleta, cuyo texto y cuyo lugar de hallazgo presentan una serie de problemas. Las indicaciones sobre su lugar de hallazgo son contradictorias. Según St. V. Pighi, autor del siglo XVI, la inscripción procede de Valencia, pero se trata sin duda de un error o de una mala transcripción (Valencia en vez de reyno de Valencia): todos los demás autores hablan de una inscripción procedente del Maestrazgo. Pero, sin embargo, la inscripción es mencionada, en los diferentes autores, como procedente de diferentes localidades. I. Strada, el activo copista procedente de Mantua, que estuvo en España en el siglo XVI, y su coetáneo y un poco más joven V. Justiniano en su manuscrito «Estos quadernos de las piedras que se hallan en el reyno de Valencia», daban la ciudad de Morella como lugar de hallazgo de la inscripción. En Morella, sin embargo, no se conoce ningún asentamiento antiguo (5). Según el famoso humanista de Tarragona, también en el siglo XVI, el arzobispo Antonius Augustinus, la inscripción no se encontraba de hecho en Morella, sino «en un lugar llamado Ares cerca de Morella», queriendo decir la actual población de Ares del Maestre, 18 kilómetros al sur de Morella a vuelo de pájaro; los mismos datos sobre su hallazgo encontramos en la crónica publicada en Valencia en 1538, de P. A. Beuter, quien dice haber copiado la inscripción «en un lugar dicho Ares, cabo la Villa de Morella, en una masada». G. Escolano, en su «Historia de la insigne y coronada ciudad y reyno de Valencia» en 1611, añade aún otra variante sobre el origen de la inscripción: Escolano conocía la inscripción como procedente de la región de Morella, de una pequeña localidad de nombre Vespa (6), localidad que es claramente la misma que la actual Vespa (o l'Avespa), dentro del término de Morella, unos 8 kilómetros al oeste/suroeste de la ciudad (véase figura 1).

En el Corpus Inscriptionum Latinarum se cita todavía más bibliografía antigua sobre esta inscripción, pero se trata de obras posteriores basadas en los datos de los primeros autores, ya citados. Estos autores

leyeron la inscripción del mismo modo en lo fundamental (influyéndose unos a otros), pero presentan diferencias en cuanto a la separación de las líneas. E. Hübner presenta el texto, en el Corpus, a partir de estas primeras lecturas; para la separación de las líneas se basa en la versión de Pighi, que parecía ser la mejor, porque cada línea empezaba con una nueva palabra. El texto del Corpus es como sigue (CIL II 4052):

IOVI · CONSERVATORI
 OB · INCOLVMITATEM
 M · AV //////////////////////////////////

HANC · ARAM · POSVIT
 ET · D · D

Algunas pequeñas diferencias entre los varios copistas parecían no poner en duda la validez de esta presentación del texto (7). Sin embargo, hay una diferencia importante entre la lectura de Pighi y las otras lecturas, diferencia ya señalada por Hübner: entre la línea 3 y 4 del texto, en la forma aquí reproducida, había según Pighi una laguna de una línea, a lo sumo; y según los otros autores, el hueco era mayor, cabiendo varias líneas (que no podían leer, o bien por estar muy dañadas o posiblemente ocultadas a causa de una reutilización de la piedra). A la vista de la unanimidad de los otros copistas en este aspecto, la lectura de Pighi era con toda probabilidad falsa. Hübner debería ser más cauto tomando la división de las líneas justamente según la versión de Pighi.

Poco más se podía decir, en el Corpus, sobre esta inscripción. Como experimentado epigrafista que era, Hübner señala también que la fórmula *hanc aram posuit et d(ono) d(edit)* no es normal. Hübner hace referencia, todavía, a una suposición de Beuter sobre el contenido de la línea 3: «Noli cogitare cum Beutero de nomine imperatoris alicuius (Probi fortasse) consulto eraso antiquitus; imperatorem enim aliquem ipsum hanc aram posuisse et dono dedisse in loco Hispaniae obscuro quis credet? Privati alicuius nomen potuit deleri tempore recentiore».

En algunas publicaciones epigráficas más recientes, la inscripción aparece aproximadamente con el mismo texto que en el CIL, incluyendo el amplio trabajo de D. Fletcher y J. Alcácer sobre la arqueología romana de la provincia de Castellón (8). En este trabajo, sin embargo, se publica otro texto, cuya similitud con el del CIL es, a juicio de ambos autores, evidente. D. Fletcher y J. Alcácer citan este segundo texto según

C. Sarthou Carreres, que lo había copiado en Morella, a principios de este siglo; según éste autor, esta inscripción se encontraba y se podía leer en una piedra en una casa de la Plaza de Colón, sin duda en la Casa Piquer (9). La lectura ofrecida es como sigue:

IOVI CONSERVATORI
OB INCOLVMITATEM
M.AV RE...ANTONINI
AV...ERE B...LISE
5 SI...C ARAM POSVIT
ET DEDICAVIT

Esta inscripción se conserva todavía, hoy. Es un ara de caliza gris, muy dañada por arriba, abajo y en el lado derecho, y está en la Plaza de Colón, en la pared sur de la casa bajomedieval llamada Casa Piquer, que mira a la citada plaza, empotrada a unos 3'5 metros de altura (10). Aunque el texto está parcialmente muy desdibujado, y en el borde derecho faltan algunas letras, la lectura de las letras conservadas no tiene dificultad alguna, y es posible, también, completar las partes del texto que han desaparecido (véase figura 2 con la copia de la inscripción, y también la foto en Lámina 1):

*Iovi conserva—
tori ob incolu—
mitatem M(arci) A[u]—
rel(ii) Antonin[i]
5 Aug(usti) P(ii) F(elicis), res [pu]—
blica Leser[en]—
sis aram
posuit et de—
dicavit.*

Pero antes de explicar el texto y de fundamentar la lectura de las líneas 5-7, es necesario dejar clara la historia del hallazgo de esta inscripción. C. Sarthou no dice nada, desgraciadamente, sobre la procedencia de esta piedra. Sin embargo, los habitantes de la Casa Piquer saben, desde tiempo atrás, que la inscripción fue traída de la masía de Sant Antoni l'Avespa, es decir, de una vieja masía de la localidad de Vespa, unos 8 kilómetros al oeste/suroeste de Morella, dentro de su término. El texto y la procedencia de la inscripción permiten difícilmente dudar de que estamos ante la misma inscripción que fue publicada varias veces desde el siglo XVI, y que se daba por perdida.

